

PREGÓN EXCONXURAOS

Es para mi un honor poder pronunciar este pregón de la Fiesta de los Exconxuraos en su edición 2015. Por ello, quiero expresar mi gratitud al pueblo de Llanera aquí representado por el Sr. Alcalde don Gerardo Sanz.

Y estoy especialmente orgulloso de participar en este acto porque nací en esta tierra, en el Peñeo de San Cucao, aunque por circunstancias de mi vida me haya tocado formarme y trabajar fuera de Llanera. De hecho, actualmente, desarrollo mi actividad profesional en Villaviciosa desde hace más de 30 años.

Las vivencias en el medio rural, que desde niño y adolescente disfruté en esta tierra, fueron un regalo que me permitió tener unas raíces, unos sabores y saberes muy especiales, que me ayudaron en mi proyecto personal y profesional como investigador en el área agroalimentaria. Y me refiero, por ejemplo, a los conocimientos que tenían del medio natural los agricultores de tiempos pasados, como mis abuelos, Obdulia y Pepe Peñeo. Siempre me preguntaba por qué teníamos que ir buscar "*árguma al monte pa estrar les vaques*". Tiempo después comprendí que con ello se limpiaba el monte de un material lignificado muy combustible (*les cotolles*), evitando con ello incendios y, por otro lado, al tratarse de una planta leguminosa, que fija nitrógeno, era una excelente forma de elaborar un buen abono en la cuadra para abonar los cultivos forrajeros. El abonado natural se integra en lo que hoy denominamos agricultura sostenible y, con ello, se limitan los "inputs" de nitrógeno en el medio ambiente, evitando la contaminación, por ejemplo, del agua subterránea. En definitiva, una práctica aplicada en agricultura orgánica, tan

de moda en estos días. Lo verdaderamente triste y preocupante es que esa cultura campesina, no escrita, con una visión holística de la actividad agraria, se ha perdido en gran parte, habiendo orientado la producción hacia sistemas intensivos absolutamente insostenibles, tanto económicamente como a nivel medio ambiental. Y la producción láctea es un buen ejemplo; cuando ésta es intensiva la calidad del medio ambiente se resiente, y los costes son difícilmente controlables por la explotación ganadera.

Pero, además, en Llanera se desarrolló nuestro proyecto familiar y empresarial de la mano de mis padres (Ana y Juanito). Ya en los años treinta del siglo pasado mis abuelos paternos, Manuela y Mauro, ponen en marcha diversos negocios: hostelería, vaquería de leche y venta de vinos, naciendo finalmente la empresa Vinos Mangas. Ésta es conducida primero por mi abuelo Mauro, con gran conocimiento del mundo del vino, ya que era un experto en la crianza de los vinos de flor en la Nava del Rey (Valladolid), y posteriormente es ampliada y dinamizada por mi padre hasta a su jubilación. Este proyecto empresarial se desarrolló primero en Mieres y luego en Llanera, aportando economía y empleo a este territorio por un periodo de 40 años. Esta experiencia familiar me ayudó y contribuyó a mi formación como enólogo en una etapa profesional de mi vida y, posteriormente, como investigador en el mundo de la manzana y la sidra.

Pero vayamos al acto que hoy nos ocupa; rememoramos una acción colectiva de la gente de Llanera acontecida hace seis siglos. Y ello tiene que ver con los abusos de poder que han sido una constante desde que la humanidad comenzó su andadura y que, hoy en día, son una realidad dura y muy próxima

a nuestras vidas en un mundo globalizado y muy convulso. En 1408 un grupo de compatriotas plantó cara a la injusticia, y esta acción colectiva supuso un pulso de cuatro años que culminó con una razonable negociación, si tenemos en cuenta la época en la que se desarrollaron los hechos, la edad media, constituyendo un ejemplo singular en ese periodo histórico.

Este evento pone en evidencia algunas carencias de nuestra sociedad, en la que la cultura de lo individual está muy presente. Se echa en falta más compromiso y acción de la sociedad civil para abordar la solución de los asuntos que tienen que ver con el interés general. En este momento se me ocurre un sencillo ejemplo de empuje ciudadano, acontecido hace aproximadamente 80 años muy cerca de donde nací, la construcción de la fuente Cagüernia en San Cucao. En ella hay una inscripción que a duras penas se puede leer, ya que el estado de abandono es más que evidente, y dice "*Se edificó en febrero de 1936 siendo alcalde pedáneo Don Ángel Ania. Éste, con la ayuda de don José Alonso y don Manuel Álvarez, un presupuesto del Ayuntamiento y la recaudación de algunos vecinos, pusieron de su bolsillo lo que faltaba y todo el trabajo gratis. Que los demás pueblos tengan imitadores*". Esa fuente fue la infraestructura básica que dispusieron las gentes de la zona, hasta la llegada del agua de abastecimiento municipal, para disponer de agua para consumo y lavar la ropa en el *lavaderu*, realidad que viví en mi infancia viendo trabajar a mi abuela Obdulia y mi madre.

La acción de los "*exconxuraos*", y otras como la "*andecha*" (definida como un trabajo personal, gratuito, y voluntario que se ajusta a una reciprocidad equilibrada) tan usual en la sociedad campesina, tienen que ver con proyectos

colectivos que miran al interés general; y de esto la sociedad actual española, y la asturiana en particular, está bastante escasa. Tengo la percepción de que no tenemos un proyecto común, da igual la escala que consideremos. Y aquí surge uno de los grandes retos de nuestra sociedad en relación con el medio rural asturiano y llanerense en concreto, y es cómo se puede gestionar este medio con eficiencia y sostenibilidad?. Los campesinos y campesinas moldearon y gestionaron el medio natural mediante la ganadería y la agricultura, aplicando un conocimiento consolidado a lo largo de siglos que permitió un desarrollo sostenible de la actividad agraria. Hay un hecho incontestable desde un punto de vista científico, no es posible gestionar correctamente el medio rural sin humanos que manejen diferentes especies de animales, pero estos humanos están en peligro de extinción. Por ello, la agroalimentación debe ser un eje de desarrollo absolutamente prioritario en nuestra Comunidad Autónoma, que permita generar riqueza y empleo y gestionar con eficiencia y sostenibilidad el medio natural; el mundo urbano debe ser instruido e informado para que comprenda y asuma que sin gente en el campo el paisaje que conocemos desaparecerá, como también se extinguirá la producción cercana de alimentos, cuestión muy relevante para potenciar la economía local. Es muy importante saber quién produce los alimentos y cómo son producidos, lo que nos lleva a una mejora de la seguridad y calidad alimentaria, y de conservación medioambiental.

La necesidad de tener proyectos colectivos con objetivos compartidos, viene muy a cuento de los cambios que se están produciendo en la forma de entender nuestra democracia. Permitimos que los servidores públicos se encarguen de solucionar los problemas que son de todos, y se echa en falta

ese espíritu colaborativo y participativo entre la sociedad civil y el poder político, que resulta absolutamente básico para encontrar soluciones adecuadas a problemas complejos que se dan en un mundo globalizado. Por ello, más que nunca, la inteligencia colectiva tiene que ser utilizada para mejorar las condiciones de vida de la ciudadanía. En definitiva, estamos hablando de empoderamiento de la sociedad civil para avanzar, desde la innovación social, en el desarrollo territorial. Ello exige una apuesta inequívoca por la transparencia de los poderes públicos de la mano de las nuevas Tecnologías de la Información y Comunicación. Con estas herramientas se facilita la implantación de proyectos de "Open Data" en los Ayuntamientos, de tal forma que la ciudadanía pueda conocer en tiempo real cómo está siendo gestionado su Ayuntamiento y los proyectos que desarrolla, facilitando la participación y el compromiso ciudadano en las cuestiones de interés general.

Para finalizar, deseo que disfrutéis de esta excelente fiesta y que el espíritu de los *exconxuraos* nos ayude a construir una Llanera mejor.

Muchas gracias